

NOTICIAS

Devocional para adultos con el élder Quentin L. Cook

Por Sergio Molina y Josué Peña



Élder Cook

El viernes 22 de enero se realizó un devocional para los adultos de las estacas de la capital de El Salvador, el cual se transmitió a todas las estacas del país vía satélite. En dicho devocional participaron el élder Quentin L. Cook, del Cuórum de los Doce Apóstoles, junto a su esposa, la hermana Mary Cook; el élder Craig C. Christensen, miembro de la Presidencia de los Setenta, y su esposa, la hermana Debora Jones Christensen; el élder Adrián Ochoa, Primer Consejero de la Presidencia del Área Centroamérica, y su esposa, la hermana Nancy de Ochoa; así como el élder Jared R. Ocampo y su esposa, la hermana Jessica Rosibel.

La agenda incluyó los testimonios del élder Ochoa así como de su esposa, y los mensajes del élder

Christensen y el élder Cook junto con los de sus esposas, respectivamente.

El gozo del arrepentimiento

La hermana Christensen nos exhortó a buscar el perdón de Dios, quien siempre está dispuesto a darnos segundas oportunidades. Al comprender que tener gozo significa estar lleno del Espíritu Santo, llegamos a saber que la verdadera felicidad solo se obtiene luego de arrepentirnos de nuestros pecados y vivir de manera digna. El gozo, sin duda, es un fruto del arrepentimiento sincero.

La Familia: Una Proclamación para el Mundo

“Y yo Nefi nací de buenos padres”. El élder Christensen inició su mensaje leyendo el primer versículo del primer

libro de Nefi, haciendo énfasis en la importancia de cuidar a las familias que tenemos. Es en el matrimonio donde progresamos más, la familia nos hace avanzar en el Evangelio; esas fueron las palabras del élder Christensen luego de leer algunos párrafos de La Familia: Una Proclamación para el Mundo.

Debemos recordar que así como Nefi tuvo buenos padres, se espera que cada uno de nosotros seamos padres ejemplares para nuestros hijos. Los mismos principios que se enseñaron hace más de 2 600 años están vigentes para las familias hoy en día. Debemos enseñar con amor a nuestros hijos y enseñarles lo que es correcto; así como Lehi dio bendiciones patriarcales a sus hijos, nosotros podemos brindar consuelo y fortaleza a los nuestros.

Si alguno de nuestros hijos se ha desviado del camino correcto, no debemos perder la esperanza; Dios nos ama tanto que nos da a todos la oportunidad de ser como Él es, y de venir a Él a pesar de nuestras debilidades.

La importancia de convertirnos al Evangelio

Todos tenemos la responsabilidad de ganar un testimonio personal; yo obtuve el mío y lo atesoro, compartía la hermana Mary Cook. No es lo mismo ser activos en la Iglesia, que ser activos en el Evangelio. El testimonio es el resultado de fortalecer nuestra

La Iglesia se trata de las familias, y es en el templo donde nos unimos por esta vida y por la eternidad.



TEMPLO DE SAN SALVADOR, EL SALVADOR

fe, y tener experiencias espirituales; a nosotros, los miembros de la Iglesia, nos debe distinguir la actividad en el Evangelio durante la semana, y no solo la asistencia el domingo; el servicio tendrá como resultado una conversión personal.

La hermana Cook retomó los consejos brindados por la Presidencia General de las Mujeres Jóvenes. Cada semana debemos hacer cinco cosas importantes: “Orar, leer las Escrituras, asistir a la Iglesia, servir a otros y visitar el templo”.

La necesidad de incrementar la fe y bendecir a las familias

El élder Quentin L. Cook inició su mensaje con estas palabras: “Los que se sienten responsables ante Dios son mejores vecinos, mejores hijos, más honestos, más parecidos a Cristo”. Es importante cuidar tres puntos: Nuestra fe, nuestra familia y nuestra religión; para esto compartió cuatro claves:

1. Edificar Sion en el corazón y en el hogar

Debemos tener observancia religiosa, mayor amor y bondad por los demás. Las críticas no nos ayudarán en esta tarea; debemos aprender que a medida que nos equivocamos necesitamos corrección, pero, con la disciplina, se debe mostrar mayor amor.

2. Ser un ejemplo y luz en nuestra comunidad

El ejemplo que damos como Santos de los Últimos Días marcará la diferencia entre nuestros vecinos; sin embargo, no solamente debemos hacer el bien, sino compartir las bendiciones del Evangelio.

No hay otra época en el mundo en la que se haya compartido más

el evangelio de Jesucristo. Es nuestra responsabilidad abrir nuestra boca y expresar nuestro testimonio. Debemos evitar el camuflaje. No podemos ser como los demás ni pasar desapercibidos. Nuestras acciones son el reflejo de nuestra conversión a nuestro Salvador.

3. La observancia del día de reposo

Cada domingo, tenemos la oportunidad de participar de la Santa Cena y recordar el sacrificio expiatorio de Cristo. A medida que el mundo empeora, la observancia de este mandamiento marcará una diferencia en nuestra familia y nuestra comunidad.

La Iglesia no les dará una lista de cosas que deben hacer o no hacer, pero debemos pensar cómo podemos hacer para que cada domingo sea una delicia. Debemos construir tradiciones que fortalezcan la observancia del día de reposo y así hallaremos paz y amor familiar.

4. Enfóquense en el templo

Finalmente, el élder Cook invitó a cada uno de los asistentes a ser dignos de poseer una recomendación para el templo, asistir regularmente a la Casa del Señor y preocuparse por la historia familiar. Debemos enseñar a nuestros jóvenes sobre la importancia de asistir al templo. Al ellos ir y realizar ordenanzas a favor de otros, sentirán el Espíritu de Dios. Esto los prepara para su propia investidura en el futuro, para servir en misiones y para casarse en el templo. La Iglesia se trata de las familias, y es en el templo donde nos unimos por esta vida y por la eternidad; seamos merecedores de la oportunidad de unir a los nuestros para siempre, concluyó. ■

El élder Craig C. Christensen, de la Presidencia de los Setenta, se reúne con los misioneros en Nicaragua

Por Ilsen Nohelia Canales

Estas fueron las palabras que el élder Christensen compartió con los élderes y las hermanas de las misiones Managua Norte y Managua Sur el 25 de enero de 2016:

“Su ánimo y su sonrisa les abrirán las puertas y corazones de las personas que les rodean.

“Ustedes están aquí para predicar el evangelio de Jesucristo y ayudar a establecer más firmemente Su Iglesia. Su propósito como misioneros es enseñar la doctrina de Cristo e invitar a las personas a venir a Él.

“En la última capacitación misional, las Autoridades Generales hicieron un mayor énfasis en enseñar a los investigadores y futuros conversos la doctrina del arrepentimiento. Es necesario que les ayuden a



retener la remisión de sus pecados, como dice el rey Mosiah en el Libro de Mormón (Mosiah 4:26).

“Ustedes son muy buenos predicando el arrepentimiento, pero para una mayor retención, es fundamental que les enseñen cómo seguir el proceso del arrepentimiento después del bautismo.

“Quizás han tenido conversos que poco a poco se van alejando de la Iglesia, se desaniman y vuelven a sus viejos hábitos; quizás ellos no sepan cómo volver. Enséñenles el camino al arrepentimiento mediante la oración sincera y la Santa Cena. Ayúdenles a recordar lo que el Espíritu Santo les hizo sentir antes y durante su bautismo.

“Parte de su misión es ayudarles a comprender que una verdadera conversión requiere el proceso continuo de santificar sus almas, de recibir a Cristo cada domingo mediante la Santa Cena. Ese es el propósito de las reuniones de los domingos. Enséñenles a aplicar la Expiación en sus vidas. Es importante ayudarles a tener experiencias espirituales que les van a enseñar cómo vivir el Evangelio diariamente.

“Élderes y hermanas, deben dedicar más tiempo a su preparación personal, al estudio y la oración; imploren la compañía constante del Santo Espíritu y, al sentirlo, tengan una oración de gratitud. Estén agradecidos por esta bendición. Recuerden que somos un instrumento para traer almas a Cristo. No tenemos que ser perfectos; sé que Él puede alinear nuestra vida para trabajar con más dedicación en Su obra.

“Les aseguro que cuando regresen a su casa, sentirán un profundo amor por esta nación.

“El Padre Celestial tiene gran confianza en cada uno de ustedes. Están aquí para bendecir a los demás y a la vez, están cambiando sus propias vidas. El Señor nunca olvida a sus misioneros”.

El élder Christensen y su esposa Debora estuvieron acompañados por el élder José L. Alonso, la hermana Rebeca Alonso y el élder José Ernesto Maravilla. ■

Conferencia de líderes del sacerdocio en El Salvador con el élder Quentin L. Cook

Por Sergio Molina y Josué Peña

El sábado 23 de enero, los líderes del sacerdocio de la región San Salvador Este tuvieron la oportunidad de ser instruidos por Autoridades Generales. A la reunión asistieron el élder Quentin L. Cook, del Cuórum de los Doce apóstoles; el élder Craig C. Christensen, de la Presidencia de los Setenta; el élder Adrián Ochoa, de la Presidencia de Área y el élder Jared Ocampo, Setenta de Área.

A dicha conferencia de líderes fueron invitados también el presidente Luis Chaverri, presidente del templo, y Bruno Vásquez, presidente de la misión. Asistieron las presidencias de estacas y los obispos de la región San Salvador Este: Apopa, Ilopango, San Salvador, San Vicente, San Miguel, Soyapango y Usulután.

La observancia del día de reposo para fortalecer a las personas y las familias

El primero en tomar la palabra fue el élder Cook, haciendo referencia a que el domingo debe convertirse en una delicia. Compartió consejos para tener reuniones sacramentales con más reverencia, discursos más motivadores y dar cabida a que los miembros puedan tener experiencias espirituales.

Compartió historias familiares en donde se han establecido tradiciones que hacen que el domingo se disfrute aún mejor, compartiendo con aquellos que necesitan una mano amiga y disfrutando noches de hogar con

los hijos y nietos. Debemos buscar la santidad, concluyó.

La conversión individual a través de la fe en nuestro Padre Celestial, Jesucristo y Su expiación

El élder Christensen pidió a cada líder que nuestras casas fuesen casas de adoración. Debemos aprender que la fe es más que creer en cosas que no podemos ver y son ciertas.

La fe es un principio de poder y acción, de manera que cuando tenemos fe, estamos dispuestos a cambiar nuestra vida, y tenemos plena confianza en que, al servir en la obra de Dios, luego Él hará su parte para concluir el trabajo.

La fe no solo es el primer principio del Evangelio, como menciona el Artículo de Fe número 4; también es el último. Tenemos fe al inicio de nuestra vida y debemos seguir teniendo fe hasta el final de la misma.

El élder Christensen tomó un tiempo para hablar de la retención, e hizo la siguiente pregunta: “¿Qué estamos tratando de retener?”. Ciertamente no solo personas, sino la remisión de los pecados de ellas. Debemos ver nuestro trabajo más allá de los números, y ver cambios con el ojo de nuestra fe.

Incrementar la efectividad de los cuórum del Sacerdocio de Melquisedec y Aarónico, los consejos de familia y de barrio

El élder Adrián Ochoa tomó un tiempo para repasar las secciones 84



y 107 de Doctrina y Convenios con los participantes, enfocadas principalmente en los principios del sacerdocio ahí expuestos. Él dijo: nuestro objetivo debe ser que todas las personas participen de las ordenanzas del templo y llevar más almas a Cristo.

Luego se repasaron los principios de la sección 4 del Manual de Administración de la Iglesia (2). Debemos más bien hacer reuniones más efectivas y pasar más tiempo afuera visitando y sirviendo, ya que la obra del consejo de barrio se mide por lo que pasa luego de sus reuniones.

Centrémonos en la ABC, en donde la A es activar, la B es bautizar y la C es cuidarlos.

La ley del ayuno y los principios de bienestar

El élder Ocampo citó del manual: “Cuando los miembros ayunan, se les pide que den a la Iglesia una ofrenda de ayuno que, por lo menos, sea igual al valor de los alimentos que habrían comido.

“Si fuera posible, deberían ser generosos y dar más. Las bendiciones relacionadas con la ley del ayuno son una cercanía al Señor, mayor fortaleza espiritual, bienestar temporal,

mayor compasión y un deseo más fuerte de servir”.

Exhortó a los participantes a ayunar no solo los primeros domingos de cada mes, sino como una forma de tener mayor fortaleza espiritual; debemos enseñar esta ley entre nuestros hermanos y cumplir el mandamiento, con la promesa de que al hacerlo, ayudaremos a los menos favorecidos y estaremos amando a nuestro prójimo.

“El verdadero objetivo a largo plazo del Plan de Bienestar es la edificación del carácter de los miembros de la Iglesia, tanto de los que dan como de los que reciben, rescatando desde lo más profundo de su ser todo lo mejor y haciendo florecer y fructificar la riqueza latente del espíritu, que, después de todo, es la misión, el propósito y la razón de ser de esta Iglesia”.

Simplificar y delegar

El élder Cook volvió a tomar el tiempo para hablar de la sección 17 del Manual de Administración de la Iglesia, tener un tiempo para preguntas y respuestas con los líderes e instruirlos en sus responsabilidades principales.

Hizo hincapié en cuidar de nuestros jóvenes, aumentar el número de

pagadores de diezmos íntegros y las ordenaciones al sacerdocio.

Además, recordó que el llamamiento más sagrado que tenemos es el de ser esposos y padres; debemos hallar un balance entre estas cosas:

- La familia
- Nuestro trabajo
- El servicio en la Iglesia
- Tiempo para prepararnos: estudio académico y meditar sobre las Escrituras.

Al hacer estas cosas, aseguraremos una mejor vida. Dios entiende las múltiples responsabilidades que existen entre Sus hijos y está dispuesto a ayudarles; nos conoce por nombre y sabe de nuestro potencial; no dudemos y vayamos a Él para que nos ayude con nuestros deberes, porque Su yugo es fácil y ligera Su carga. ■

“Desde niño me prepararé”

Por María José Argüelles, Barrio Villa Olímpica, Estaca La Esperanza

El presidente Monson dijo: “Les ruego que enseñen a los niños la importancia del templo”. Uno de los cuatro propósitos de la Primaria es: “Prepararse para hacer convenios sagrados y cumplirlos”.

Todo lo que ocurre en la Primaria es parte de la obra de salvación y, como líderes, sentimos que debíamos llevar a nuestros niños al templo para ayudarlos a que el templo se vuelva parte de ellos y así apoyarlos a prepararse a hacer y cumplir convenios y a sentir cuánto los ama su Padre Celestial.

Bella Vista cuenta con nuevo centro de reuniones en Panamá

Con un gran espíritu de amor y hermandad, se llevó a cabo el pasado 8 y 9 de enero de 2016 la casa abierta del recién terminado centro de reuniones de Bella Vista, en la estaca de Panamá.

En su primera fecha, la casa abierta fue dirigida a los líderes de la comunidad. Alrededor de veinte líderes comunitarios, entre ellos representantes de Corregimientos, secretarios generales y prominentes miembros del Gobierno, disfrutaron del recorrido por las instalaciones del recién terminado edificio. Los asistentes mostraron su complacencia por el tiempo compartido y las enseñanzas recibidas durante ese momento especial.

La casa abierta ofreció la oportunidad de hacer contacto con la comunidad, edificando muchos puentes de amistad con vecinos y líderes de opinión, así como disipar dudas con respecto a la Iglesia y nuestra forma de vivir el Evangelio.

El domingo 10 se llevó a cabo la dedicación del centro de reuniones,



ESTACA BELLA VISTA, PANAMÁ



El 14 de febrero de 2016, tuvimos la bendición de asistir a las afueras del templo con los niños de la Primaria. El presidente del Templo de Tegucigalpa, Honduras, el presidente Gustavo Duarte, tuvo una pequeña charla con los niños, enseñándoles y motivándolos a hacer cosas que harán que puedan entrar en ese lugar sagrado. Enseñó cosas que ellos pueden hacer desde ahora, para prepararse para ese momento, como leer las Escrituras, orar diariamente, servir a los demás, ser obedientes con sus padres, bautizarse, cumplir con su convenio bautismal los que ya fueron bautizados, y ser fieles al Padre Celestial.

Fue una tarde muy especial; los testimonios y el cantar la letra del himno “Me encanta ver el templo; un día entraré” hicieron que el Espíritu testificara al corazón de cada niño y cada adulto que esa es la Casa del Señor y que Él desea que Sus hijos e hijas puedan entrar en Su casa.

Los niños estaban felices. Uno de ellos comentó: “Nunca he sentido tanta paz como en este lugar”. Al grabar en los corazones de los niños la importancia del templo, ellos podrán llegar a ser los hijos e hijas que Dios espera que lleguen a ser, que brillen y sean la luz del mundo y que puedan regresar con honor a su hogar celestial. ■



Líderes comunitarios asistieron a la casa abierta del nuevo edificio de Bella Vista.

donde asistieron más de 300 personas que pudieron sentir el Espíritu del Señor en cada mensaje compartido por los líderes del sacerdocio. Además,

podieron edificar sus corazones con la música del coro de la Estaca Panamá.

Le correspondió al presidente Jorge Amaya, presidente de la Estaca

Panamá, pronunciar la oración dedicatoria de este moderno centro de reuniones, que además alberga las oficinas del Sistema Educativo de la Iglesia, la Misión Panamá y las oficinas de la Iglesia en Panamá.

Con todo nuestro amor, podemos concluir que los Santos de los Últimos Días encuentran gozo en ser miembros de la Iglesia viviendo las enseñanzas de Jesucristo y sirviendo a otros. ■

Campamento anual de Hombres y Mujeres Jóvenes, Estaca Uyuca, Honduras

Por Janeth Margarita Matamoras, Barrio Universidad, Estaca Uyuca

Un gran inicio de año lleno de muchas sorpresas para los jóvenes de la Estaca Uyuca. Se tuvo una participación de unos 140 jóvenes, de las edades de 12 a 15 años. Dicha actividad se realizó en el campamento Betel del 11 al 13 de enero. Las presidencias de Hombres y Mujeres Jóvenes dedicaron tiempo y amor para que los jóvenes pudieran tener experiencias que fortalecieran más sus testimonios y su deseo de seguir con firmeza en Cristo, como lo dice el lema de 2016.

Este objetivo se pudo llevar a cabo con la realización de diversas actividades, dentro de ellas algunos talleres con temas de Para la Fortaleza de la Juventud, como ser las

amistades, la ley de castidad, la educación y la obediencia, entre otros. También se prepararon charlas que fueron realizadas por el presidente de estaca y el presidente del templo, el presidente Duarte y su esposa.

Además, se realizaron algunas actividades que les permitieron reconocer las habilidades y destrezas físicas que cada joven posee. Tales actividades fueron realizadas por grupos, lo cual les permitió trabajar en unidad y conocer más amigos. Dentro de estas se realizó un rally, una gran competencia; para muchos de estos jóvenes parecía imposible poder alcanzar lo que se les pedía. Sin embargo, a pesar de eso, todos los jóvenes pasaron cada una de

las pruebas y lo hacían con ánimo, y con una gran actitud, porque sabían que sus líderes y amigos estaban ahí para apoyarlos y levantarlos si caían.

Algunas de las frases que los jóvenes dijeron al finalizar el campamento fueron: "Aquí es donde se encuentran verdaderos amigos", "Estos programas son inspirados por Dios", "Me prepararé para el siguiente campamento", y muchos dijeron: "Gracias, que se repita pronto. Me encantó".

Sabemos que no hay mayor gozo que ver a los hijos de Dios disfrutar de estas actividades que les permiten reconocer sus talentos y valor como hijos especiales del Padre Celestial. ■



Miembros SUD donan sangre al Hospital Bloom, El Salvador

Por Sergio Augusto Molina

“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13).

Esta Escritura no trata solamente del amor de Jesucristo por nosotros al pagar por nuestras faltas, sino también del servicio que cada uno de nosotros podemos dar a nuestro prójimo.

El Hospital de niños Benjamín Bloom hizo una invitación a la Iglesia para unirse a sus campañas móviles de donación de sangre.

La Iglesia se ha caracterizado por mantener campañas programadas durante el año, en donde los miembros en general son invitados a ir de manera altruista y donar este importante líquido.

Sin embargo, este fue un evento excepcional; la Licenciada Glenda de Murcia, profesional del laboratorio clínico, nos explica: “Nosotros, como hospital, tenemos la meta de aumentar año con año las donaciones altruistas; por eso vamos a tocar puertas de iglesias, universidades, empresas, etc. Necesitábamos 100 unidades de sangre como meta y vino a nuestra mente la Iglesia. Ustedes los mormones siempre están dispuestos a ayudar y este día es evidencia de ello”.

La hermana Yesenia Zepeda, quien sirve como representante de Asuntos Públicos de la Estaca San Salvador, cuenta un poco más de la actividad:

“Recibimos la invitación del Hospital Benjamín Bloom, y corrimos a ayudar; a pesar de que no tuvimos más que dos semanas para invitar a los participantes, no podíamos hacernos a un lado y simplemente ser espectadores. La Iglesia nos enseña: ‘en cuanto lo hicisteis a uno de estos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis’.



Los hermanos Daniel Mejía (al fondo) y Nefi Santos (frente) durante la jornada de donación de sangre.

“La Estaca Cuzcatlán y la Estaca San Salvador respondimos al llamado. Se acordó que la fecha sería el domingo 20 de diciembre; entonces, luego de terminar sus reuniones dominicales, los hermanos han venido a participar con nosotros de la jornada. Fueron 119 unidades las que se donaron, las que representan 476 niños beneficiados”.

La licenciada de Murcia comenta más sobre la jornada: “Nos gusta mucho venir y ver lo alegres que son todos los que participan donando sangre; pareciera que el proceso de hacerlo es doloroso, pero dolor es lo único que no se refleja aquí: sobra amistad, hay alegría y fraternidad, y hay mucho amor”.

Cuando se les explicó a los doctores que estuvieron a cargo de la jornada un poco más de la ley de salud que siguen los mormones para cuidar su cuerpo (la Palabra de Sabiduría), ellos dijeron lo siguiente: “No sabíamos sobre esto, pero es interesante aprender más sobre la Iglesia y las conductas que



Presidente Hugo Panameño, consejero de la Misión El Salvador Este, apoyando la jornada de donación de sangre.

enseñan para cuidar su salud y cuerpo. Ese tipo de hábitos les asegura una buena salud y nos beneficia a nosotros, ya que podemos contar con buenos donantes”.

La hermana Zepeda, organizadora del evento, hace mención sobre la importancia de la jornada: “Queremos desarrollar la cultura de donación de sangre entre nuestros miembros. De hecho, un miembro de la estaca fue beneficiado por estas jornadas. Él necesitaba ser operado y un requisito del hospital era llevar donantes para sustituir la sangre que será ocupada en la operación. Él no tuvo que llevar a nadie; le extendimos una nota con mención a las jornadas en las que la Iglesia participa y él pudo ser operado sin ningún problema”.

Finalmente, miembros de ambas estacas cumplieron la meta; el regalo en esta Navidad fue más significativo: no tuvo que ver con juguetes o ropa: “Donamos sangre, compartimos vida”. ■

Una tierra santa

Por Gizeh García

Al ser llamada para servir como misionera de tiempo completo en la Misión Guatemala Ciudad de Guatemala Central, sentí que tendría una misión bastante fácil; no tendría que cambiar mucho, iban a ser las mismas costumbres, la misma comida, el mismo clima, etc. Pensé que adaptarme a la vida misional sería “pan comido”. Al comenzar mi misión, fui asignada a una pequeña rama, no muy lejos de la ciudad, a la cual jamás había ido en mi vida.

Mientras nos dirigíamos al área, mi entrenadora me dijo que esa era la mejor área de la misión y que era una tierra santa. La forma en que ella describió el lugar fue tan enérgica que amé el lugar desde el primer día.

Dejamos las maletas en la casa y comenzamos a correr por las calles contactando personas. Fuimos a una pequeña aldea, a unos 15 o 20

minutos en bus de nuestra casa, para mi primera lección. Era un hombre de 85 años aproximadamente y pequeño de estatura. Mi compañera me dijo que debía desafiarlo a ser bautizado. Lo hice y él aceptó, ¡no podía creerlo! ¿En qué lugar me encontraba que las personas estaban tan preparadas para bautizarse y aceptaban tan rápido? Al regresar a casa, mi compañera dijo “¡Perfecto! Ya tenemos cinco bautismos listos para el domingo”. “¿Quiénes son los otros cuatro?” pregunté, “¿Viven cerca?” y ella se rió diciendo, “Hermana García, nuestra área es muy grande, pero mañana los conocerá”.

Mi entrenadora me dijo cómo era el área. Cuando ella llegó, solo seis semanas antes, había trabajado y había visto la asistencia a la reunión sacramental ir incrementándose poco a poco, de 60 a 80 personas (en promedio) al momento que yo llegué. Me dijo que su deseo era hacer del área un lugar mejor de lo que la había encontrado.



Gizeh García

Era demasiado grande para dos hermanas misioneras, pero a pesar de los desafíos que ponía el adversario en nuestro camino, mantuvimos una actitud positiva. Trabajamos con amor por tres meses juntas y vimos muchísimos milagros.

Muchas personas nos preguntaban: “¿Cómo lo hacen?”. La hermana Argüelles contestaba que era un área con mucho potencial y que sería bueno que pudieran mandar a otro compañerismo para dividir el área y poder tener más tiempo para contactar y enseñar. Hablamos con nuestro presidente de misión y fue una sorpresa que solo seis semanas después, fue asignada una pareja de líderes a nuestra rama.

Junto con los miembros y la ayuda divina de nuestro Padre Celestial, vimos cómo muchas personas nos aceptaban, venían a la Iglesia y se bautizaban. Mi corazón estaba tan agradecido de poder estar allí, sirviendo a quienes estaban listos. Terminé mi entrenamiento y mi compañera tuvo cambio y yo permanecí en el área. Ella me dijo que debía cuidar a todos y sentí una gran responsabilidad sobre mis hombros, pero estaba dispuesta a hacer cualquier cosa por ayudarlos. ■

Rama Santa Elena Barillas

